



# Emmaús

Hoja informativa de la fraternidad

Nº3 octubre, noviembre, diciembre 2005

Fraternidad de Emmaús C/ Calvario s/n 12232 TORRECHIVA (CS) ☎ 964 612 174



## Sobre la adoración...

El amor de Carlos de Foucauld por la persona de Jesús, que tras su conversión determina prácticamente todas sus actitudes y aspiraciones, lo encontramos expresado en sus dos grandes devociones: la Eucaristía y el Evangelio. *“su oración, brota de su fe en la presencia real de Jesús, y su meditación, siempre escrita, es la forma revestida de su culto a la Palabra de Dios contenida en la Biblia”* (La vie de prière du Père de Foucauld).

Las fraternidades, tendrán en la Palabra de Dios y, más particularmente, en la Eucaristía, el camino por donde encontrar y conformarse a Jesús. Y lo que es más importante, en el concepto ideal que se formó entonces la vida de Nazaret, en la adoración a Jesús se constituye en el elemento primordial en torno al cual todo se organiza: es precisamente la presencia de Jesús la que configura a la Fraternidad con la verdadera casa de Nazaret.

Al igual que el Padre de Foucauld, las fraternidades tienen en la Eucaristía el centro de su vida; por una parte, porque el camino de su oración pasa habitualmente por la adoración eucarística; pero, por otra parte, también, por-

que participando de este misterio y prolongándolo en sus vidas, realizan su vocación de redentores con Jesús.

Sin la presencia eucarística, tu vida ya no es una imitación de Nazaret, en el sentido en que la entendía el Hno. Carlos de Jesús, quién veía en la presencia eucarística y la adoración cotidiana, la obra propia y característica de la Fraternidad. La adoración eucarística no es la única forma, pero sí la forma más importante de la plegaria y de la oración contemplativa de las fraternidades.

Fraternidad de Emmaús

Adorando  
la Cruz en  
Taizé



**... de noche iremos de noche, que para encontrar la fuente, sólo la sed nos alumbrá...**



## Y le reconocieron...

(¿No ardía nuestro corazón? Fco. Cerro Chaves)

Era Jesús. Era El, no podía ser otro, siempre cercano. Todo tenía su perfume y, sin embargo, hasta el final no le reconocieron. Su ausencia se hizo, en el camino, una presencia oculta. Ahora que le reconocen, su presencia se vuelve a ocultar.

La asignatura pendiente de nuestra vida es reconocerlo presente en todos los caminos que recorramos. *Reconocerlo* en nuestros Emaús y al partir el pan. *Reconocerlo* vivo en todas nuestras muertes. Cercano, cuando todo parece que nos habla de su lejanía. Ahora el Señor quiere que lo busquemos con una fe sencilla y confiada.

Es reconocerlo vivo siempre, aun cuando a veces parezca que no nos queda nada. *Reconocerlo*, es abrirle de par en par nuestro corazón; es invitarle a la posada de nuestra vida, para que nos ayude a descubrirlo como pan partido y sangre derramada. *Reconocerlo* siempre cercano y saberlo descubrir en la realidad cotidiana de tantos días grises.

Es para que sepamos y nos convenzamos, que es mejor llevarle en fe, que verle...

Ya tendremos tiempo de contemplarle en la eternidad.

Cuando arde el corazón es señal inequívoca de la presencia del Señor. Uno de los frutos del resucitado es el Espíritu Santo y este Espíritu nos lleva a que nuestro corazón arda cuando dejamos que Jesús viva en nosotros. Emaús es el camino que recorren todos los desilusionados por Cristo (*nosotros pensábamos...*), y de quienes no le han descubierto Vivo. A todos y todas nos sigue saliendo al encuentro.

Los discípulos de Emaús no sabían que iban a ser *atrapados* del que iban huyendo. Al principio el peregrino les escucha y hace que arda su corazón. Pero lo que no sabían es que después y poco a poco, iban a descubrirlo hasta llegar a reconocerlo al partir el pan.

Aquellas manos partiendo el pan se les habían quedado grabadas en el corazón.

A partir de ahora, habían experimentado que su amor era una amor que se da, se parte, se reparte y se comparte.

Aquello fue una experiencia de vida. Emaús de la decepción, se convirtió en Emaús del pan partido. *Le reconocieron...*



**... y comprendimos que la fraternidad se hace en camino**

## Adoración eucarística, contemplación y acción

***La adoración eucarística ha sido en nuestra historia una referencia obligada a una forma de vivir la Eucaristía en la huellas del Hno. Carlos. Su prioridad parece haber cedido ante nuestros modos de percibir la vitalidad de la Eucaristía en nuestra vida.***

La adoración y contemplación brotan espontáneamente de la celebración de la Eucaristía. Es la consecuencia lógica para quien se ha encontrado con el Señor, para quien ha escuchado su Palabra, para quien se ha ofrecido todo él, toda su persona, con Cristo en el altar, para quien se ha alimentado con el cuerpo y la sangre de Cristo, de su Iglesia, para quien ha sentido la fuerza y la llamada a hacer vida, sirviendo al hermano, la gracia recibida.

La contemplación hace posible que mi ser se impregne de todo aquello que, misteriosamente, en fe y en amor, he celebrado en la Eucaristía. Desde la vivencia del misterio se llega a la contemplación y desde la contemplación se lleva a la acción, a la vida diaria y concreta de cada uno, de cada una. Es imprescindible primero llenarse, identificarse, para después darse eficazmente.

El encuentro con Jesús en la Eucaristía y en la contemplación (adoración) es necesaria para poder encontrarle también en la vida, en el hermano, y para poder verle con los ojos de amor que Dios lo ve.

**Contempladlo y quedaréis radiantes ...**



La contemplación no es otra cosa que la capacidad, o mejor aún, el don de saber establecer un contacto de corazón a corazón con Jesús presente en la eucaristía y, a través de Él, llegar hasta el Padre. Todo esto en el mayor silencio posible, tanto exterior como interior. Contemplar es establecerse en la realidad divina y gozar de su presencia. Es “mirar amando”, como decía Carlos de Foucauld. *Cuando uno ama, quiere hablar todo el tiempo con el ser que ama, o al menos mirarlo. Eso es la oración: no es otra cosa que el intercambio familiar con nuestro muy Amado. Se le mira, se le dice que se le ama, nos alegramos a sus pies y le decimos que allí queremos vivir y morir...*



Visitando a las Hermanitas de Jesús en Asís.

La contemplación nunca tiene un único sentido, ni tampoco está dirigida a la Nada. Son siempre dos miradas que se encuentran. Nuestra mirada sobre Dios y la mirada de Dios sobre nosotros. Tantas veces basta en la adoración eucarística con saberse allí gratuitamente, haciendo compañía, estando bajo su mirada, mirando, dándole la alegría de contemplarnos a nosotros que, aunque pecadores, somos frutos de su pasión. Se trata de hacer feliz con nuestra presencia: “Tu felicidad, Jesús, me basta”, en palabras del Hermano Carlos significan que me basta tú seas feliz. A veces nuestra adoración puede parecer una pérdida de tiempo, un mirar sin ver; pero en cambio, ¡Cuánto testimonio encierra!

Cuando no conseguimos orar con el alma, siempre podemos orar con nuestro cuerpo. Permanecer ante la Eucaristía en actitud de adoración, es adorar con el cuerpo.

## Desde mi experiencia ...

Nos escribe Ramón desde la fraternidad para compartir con todos y todas su experiencia tras su paso por Emaús. (Gracias hermanico).

... Cuantas veces he estado cercano a la muerte?, sobredosis, casi al borde del suicidio y cuantas veces me he preguntado: ¿Qué es lo que Dios quiere de mi?. ¿porqué me mantiene vivo?

Hoy lo sé, tras 20 años de dependencia a las drogas y una vida llena de baches y dificultades puedo decir que he llegado hasta el Padre.

Todo empezó encontrándome en la comunidad terapéutica (Proyecto Amigó), llevando un proceso de lucha contra mi problema, en Mayo del 2005, acudí junto con unos compañeros a la fiesta Dominicana en la cuál conocí a Ana y Cinta, me parecieron por lo poco que pude compartir con ellas, gente maravillosa con la que yo no solía tratar, de regreso a la comunidad y durante toda la semana estuve pensando en lo a gusto y feliz que fui ese día, esa fiesta, esa gente... me sentía bien. Por estas fechas el programa ya me exigía ampliar la red social, por lo que tocaba buscar a alguien de confianza para el programa que se hiciera cargo de mi seguimiento, así es que a los 10 días mas o menos llamé a Ana y le propuse si querían ser seguimiento mío, no vaciló en contestar y aceptó; charlamos un rato y después de colgar el teléfono me invadió una sensación de bienestar indescriptible. Ahora mismo, el jueves me llamó Ana proponiéndome recogerme el sábado para pasar el día juntos y así fue como conocí la Comunidad de Emaús de Torrechiva y quedé encantado. Fueron pasando algunos fines de semana hasta que en el programa ya me dejaban ir a Emaús (Torrechiva) a pasar el fin de semana. Llegó la Semana de Nazaret en Emaús, ahí fue donde conocí a gente maravillosa y todos unidos por su fe y su vocación por los demás, esto me deslumbraba y cuanto más me iba integrando en sus experiencias, en sus oraciones, más iba alimentándome yo de Dios y fue aquí, en la Semana de Nazaret, donde sentí la llamada del Padre. Había encontrado a Dios, fue tan rápido que tuve que ir asimilando poco a poco mi vocación para con los demás iba aumentando. Trabajaba en Castellón, pero ansiaba el que llegara el próximo fin de semana para poder aportar mi granito de arena, necesitaba hacer esto, y así lo fui haciendo hasta ahora, es para mi una necesidad dar todo el amor que llevo dentro y compartir lo mejor de mi mismo y se que Dios, El, que ahora lleva mis riendas y a El ruego que siga haciéndose cargo de ellas,

para poder estar cerca de El. El me ha devuelto la alegría de vivir, el disfrutar con más insig-nificante, ilusión para hacer el bien a los demás, los más necesitados, débiles, indefensos. Los niños, los cuales forman parte de la Comunidad de Emaús al frente de Ana y Cinta



dedicadas de pleno al menor, allí se le s acoge y en medida de lo posible se les intenta dar una educación y todo esto dentro de un entorno, me atrevería a decir más familiar, entorno en el cuál me encuentro a gusto y soy un privilegiado de compartir con todos ellos y es aquí en donde me he dado cuenta de que todo lo que recibo del Padre es mucho más de lo que yo pueda dar y por esto te doy gracias Dios mío, por tenerme a tu lado, quiero servirte y entregarme a ti, porque te Amo.

Ramón.



Compartiendo la mesa con los amigos de Alicante.

**Que al vernos la gente diga:**

*“Mirad como se aman y crean”*

## Noticias desde la mesa compartida

Os recordamos de nuevo la programación:

RETIRO DE CUARESMA:

Días: 4 y 5 de marzo de 2006  
Lugar: Fraternidad de Emaús.

PASCUA:

Días: 13, 14, 15, 16 y 17 de abril de 2006  
Lugar: Fraternidad de Emaús—  
Parroquia de San Bartolomé (Onda).

CURSO DE ICONOS:

Días: 29, 30 y 1 de mayo de 2006  
Lugar: Fraternidad de Emaús.



**“Vengo aquí mi Señor ...”**